



COMUNICADO DE REEDES “JUSTICIA, PAZ Y DESARROLLO PARA PALESTINA”

Ante el clamor social internacional y nacional en torno a la cuestión de Palestina, además de las peticiones individuales por parte de miembros de la red demandando un posicionamiento sobre esta cuestión durante la celebración del VII Congreso Internacional de Estudios del Desarrollo, la Junta Directiva de REEDES ha decidido socializar con su Asamblea General el siguiente comunicado, que se espera recoja el sentir general de la mayor parte de las personas e instituciones integrantes de la Red.

En primer lugar, REEDES, como red académica de profesionales del mundo del desarrollo y de la cooperación internacional para el desarrollo, subraya su compromiso con la paz. La paz, la justicia, el diálogo y la negociación como únicas vías posibles y legítimas para la resolución de los conflictos, independientemente de su naturaleza o complejidad. De forma complementaria, el ser humano está en el centro de nuestras preocupaciones, su protección, su seguridad, su supervivencia y su bienestar; todas las personas, independientemente de su nacionalidad, sexo o religión. Como red sabemos bien que no es posible que el desarrollo florezca en contextos de polarización, conflicto y guerra; en definitiva, en un ambiente de violencia y de ausencia de respeto a lo diferente.

El mundo vive tiempos convulsos. Estamos asistiendo a una ruptura del orden internacional vigente y sus reglas más básicas. Asistimos con estupor a un nivel de sufrimiento humano inaceptable, tanto en términos de muertes militares como civiles, así como a todo tipo de atrocidades producto de conflictos bélicos nacionales e internacionales. Palestina, Ucrania, Sudán, la región de los Grandes Lagos y otros tantos son algunos ejemplos de estas situaciones que nos parecen inasumibles e intolerables. Ante todos ellos, queremos subrayar la necesidad de un abordaje desde las claves anteriormente mencionadas: paz, respeto de los derechos fundamentales, humanismo y desarrollo.

La situación en Palestina es aún más dramática si cabe. El nivel de destrucción no permite la indiferencia, el silencio ni la equidistancia. Las cifras de civiles masacrados a sangre fría, en particular niños, niñas y mujeres, son insoportables e inadmisibles bajo cualquier punto de vista. Cada una de esas muertes es una persona y una familia destrozada. La rutinaria violación del derecho internacional humanitario de personal ajeno al conflicto (periodistas, personal humanitario, médicos) así como los homicidios, torturas, violaciones del derecho a la salud, a la alimentación, a la libre circulación no nos permiten quedarnos callados.

Los recientes procedimientos iniciados en la Corte Internacional de Justicia y por la Corte Penal Internacional no deja lugar a dudas sobre lo que está sucediendo en Palestina y quiénes son sus principales promotores. En el mismo sentido, saludamos la reciente decisión de tres países europeos (España, Noruega e Irlanda) de reconocer al Estado de Palestina, un derecho inalienable del pueblo palestino reconocido por Naciones Unidas desde 1973, y un mensaje claro de que la ocupación que ya dura 56 años es inadmisibles. Sería deseable que el resto de los países europeos y del mundo occidental se sumasen a estos esfuerzos de pacificación, reconocimiento mutuo y respeto del derecho internacional y de los derechos humanos. En tales situaciones la pasividad es una forma de complicidad.

Por último, dado que la mayoría de los miembros de REEDES somos personal académico universitario, no podemos dejar de denunciar el academicidio que ha tenido lugar en Gaza, lastrando el futuro del pueblo palestino. Asimismo, no queremos dejar de mencionar y respaldar a nuestros jóvenes estudiantes, que se han convertido en la voz más clara y contundente frente a lo que sucede en Palestina. Los jóvenes universitarios españoles, junto al resto de jóvenes del mundo que se han movilizadofrente al genocidio palestino, se han convertido en una suerte de conciencia global que merece nuestro reconocimiento y aliento. Abogamos por una paz justa y duradera de acuerdo con los principios y resoluciones de las Naciones Unidas.